

El fin de la transición

Se termina el tiempo para conformar la propuesta e iniciativas que darán sentido y dirección a los primeros pasos formales de la próxima administración. Ha llegado el tiempo de que los funcionarios designados para ocupar las secretarías y subsecretarías de Estado comiencen a dar respuesta a los requerimientos de una sociedad que, dentro del marco institucional, voto por una transición hacia una etapa de mayor crecimiento y desarrollo.

El desempeño de la próxima administración deberá ser eficaz en la solución de los problemas que le abrieron la oportunidad de convertirse en gobierno, aquellos que no fueron atendidos por otras alternativas políticas en los últimos 20 años.

Únicamente existe un camino para poder entender y priorizar los requerimientos de una compleja sociedad como la mexicana: el diálogo.

México es un crisol de realidades diversas, no se puede soslayar ninguna: desde la deuda social que se ha generado para millones de connacionales que viven en pobreza hasta las historias de éxito de aquellas regiones que, a pesar de las crisis económicas que han asolado al país desde 1982, han logrado destacarse con crecimientos que superan el 5% pero que se encuentran en riesgo por la competencia internacional y el proteccionismo.

Se debe tener claridad, en todos y cada uno de los casos los mexicanos han debido hacer frente a recesiones reiteradas y a las consecuencias de los ajustes presupuestales que debilitaron la capacidad de crecer:

- Entre 1982 y la actualidad, el PIB potencial cayó de 6% a 2.5%.

Para lograr que México recupere la capacidad de crecer más de 4%, como lo ha planteado el presidente electo, se debe plantear un objetivo: Obsesión por el Crecimiento Económico.

Mayor crecimiento implica mayor valor agregado y ello requiere inversión: pública y privada. Esta última solo se alcanza cuando el sector privado tiene confianza en el futuro, cuando hay un diálogo abierto entre sociedad y gobierno para alcanzar acuerdos que trasciendan el ciclo político.

Para alcanzar mayor crecimiento económico se requiere de la participación de personas y empresas que generan valor agregado, al mismo tiempo que se crean las condiciones de desarrollo educativo, social y laboral para todo el país. Los primeros permiten que la economía siga avanzando, la inclusión de los segundos permite que el beneficio social sea mayor y con ello se garantiza la estabilidad del pacto nacional. Sin lugar a dudas que México requiere de una visión de Estado que por su naturaleza sea integral e incluyente, las ópticas parciales ya demostraron sus limitantes. Durante los últimos 50 años la consecuencia fue el cierre de empresas, la pérdida de empleo y el aumento de la informalidad y pobreza.

El único camino para revertirlo es el impulso de las capacidades productivas del país: solo la inversión pública y la confianza para invertir por parte del sector privado pueden lograrlo. Deben ir juntos, uno solo de los componentes es insuficiente, la historia económica de México en los últimos 50 años lo demuestra:

- Durante la década de los años setenta el gobierno pensó que podía impulsar el desarrollo económico sin contar con la confianza empresarial y el resultado fue la crisis de 1982: endeudamiento, inflación y devaluación del tipo de cambio se combinaron con un aumento de la corrupción que en conjunto rompieron con el ciclo de expansión económica observada por 20 años.
- Después de 1986 se estimó que el desmantelamiento del Estado y una apertura comercial basada en la ortodoxia neoliberal bastarían para retomar la senda perdida de crecimiento vigoroso con baja inflación. El resultado ha sido la construcción de una enorme base maquiladora de bajo contenido nacional con un crecimiento promedio de solo 2.5%.

- Se llegó al extremo de aplicar políticas condenadas a fallar. En la administración 2000-2006 se implementó una estrategia para atender a los micronegocios, en teoría ello permitiría abatir a la informalidad, mejorar las condiciones de empleo y fortalecer el ritmo de crecimiento económico. El propio presidente de la república defendió la política para lo que denominó “changarros”. Contrario a las recomendaciones de la experiencia internacional, se excluyó al resto del sector productivo, ¿el resultado? bajo crecimiento económico.
- Al inicio de la actual administración se creó el Comité Nacional de Productividad para implementar una política de atención a lo que consideraron sectores estratégicos. A diferencia de la experiencia de Asia del Este, nuevamente se buscó favorecer a los micronegocios y a pequeñas empresas. Un ejemplo de la baja racionalidad económica de la propuesta es que buscaban dotar a los micronegocios de insumos como tabletas electrónicas. En lugar de enfocarse a sectores de valor agregado se direccionaron a los que generaban alto empleo con poca inversión, principalmente en servicios. El resultado: una economía que crece 2.2%, una cifra inferior al promedio de los últimos 40 años.
- En resumen, ambos modelos fracasaron.

Hoy la próxima administración tiene la oportunidad de evitar cometer los errores del pasado. Solo a través de una Agenda Mínima por México que incorpore los intereses centrales de toda la sociedad se podrá avanzar. Para ello se requiere diálogo y confianza, que representan los cimientos sobre los cuales se puede invertir y crecer.

Básicamente, ha terminado el compás de espera para la próxima administración, los nuevos funcionarios tendrán la oportunidad de mostrar que los cambios propuestos desde el Poder Ejecutivo podrán resolver los rezagos económicos y sociales que significaron la derrota de otras opciones políticas.

A todos se debe dar respuesta, es la responsabilidad de una administración federal que cuenta con enormes recursos financieros y humanos: en 2018, de acuerdo con la Ley de Ingresos, un estimado de ingresos cercano a 5.3 billones de pesos.

Millones de trabajadores, amas de casa, empresarios, estudiantes, ciudadanos en general dieron una lección de madurez política, vieron más allá de los partidos y de lo que algunos analistas han clasificado como izquierda o derecha. Los 30 millones de mexicanos que votaron a favor de la próxima administración lo hicieron lejanos a una ideología política, en realidad buscan un gobierno sensible e incluyente que permita crear una transición hacia el desarrollo social y que acelere el ritmo de crecimiento económico. Un gobierno que propicie la creación de oportunidades para todos. No se trata de un juego de suma cero.

Fueron millones de votos que mostraron el grado de madurez de la sociedad mexicana. Contrario a las campañas de denostación y miedo, los mexicanos dieron un voto de confianza a la unidad y el trabajo conjunto. Los nuevos funcionarios tienen la responsabilidad de corresponder a ello.

¿Por dónde comenzar?

En el IDIC consideramos que siguen vigentes los 10 retos de la transición política en México (La Voz de la Industria Vol. 6 N° 123):

1. Mensaje de Unidad Nacional.
2. Claridad de visión y objetivos.
3. Marco institucional ¿qué debe cambiar?
4. Equipo de transición: Liderazgo y Compromiso con México.
5. Preservación de la estabilidad con crecimiento económico.
6. Fortalecimiento Globalmente Productivo y Competitivo del Mercado Interno con Inclusión Social.
7. Ante el cuestionamiento al TLCAN: transformación productiva.
8. Alianza Global por el Desarrollo de México.
9. Gasto público eficaz y con visión productiva.
10. Seguridad Pública

A ello se debe agregar tener claridad en donde radica el actual fundamento de crecimiento:

- De acuerdo con el INEGI, y sus cifras del 2017, el 84% del valor agregado de la economía lo genera el sector privado.
 - Más del 90% del empleo se encuentra en el sector privado.
 - El valor agregado generado por el sector público cayó (-) 3.7% respecto al año previo
 - Lo anterior incide en que se debe garantizar que los flujos de inversión privada se incrementen al mismo tiempo que se reconfigura el presupuesto y la administración pública para elevar el grado de eficacia de su gestión.

No se debe olvidar el mensaje del primero de julio: la sociedad mexicana fue más allá de los partidos políticos, nuevamente los rebasó. El primero de julio la sociedad mexicana dio una clara muestra de su voluntad: otorgó el 53% de la votación efectiva a un solo candidato, el hoy presidente electo Andrés Manuel López Obrador. Dicho porcentaje fue el más elevado desde la elección de 1982 y sus 30 millones de votos representaron la cantidad más elevada en la historia del país.

¿Cómo entender el mensaje que los ciudadanos enviaron por medio de los votos que se volcaron hacia una sola opción?

1. Sin lugar a duda que dicha cantidad refleja la adición de personas que dejaron de lado su filiación política tradicional, vieron más allá de la segmentación entre izquierda y derecha. En los 30 millones de votos se contó con la voz de los mexicanos que se encuentran en pobreza, pero también de los estudiantes, amas de casa, trabajadores y empresarios que desean una transición ordenada hacia una Sociedad de Bienestar.
2. La propia conformación del equipo electoral del presidente electo lo permite vislumbrar: grandes y medianos empresarios tomaron una posición

a su favor, tendieron puentes con el sector privado para transmitir un mensaje de que habría un cambio pero que ello no implicaría una ruptura social.

Probablemente lo hicieron por el agotamiento social al que se ha llegado: la carencia de oportunidades encontró una salida electoral que permitió el ascenso al poder ejecutivo y el control del legislativo de un solo movimiento político.

En poco más de tres semanas iniciará la administración federal que tendrá la responsabilidad de reconstruir el sistema económico, político y social de México. Lo que se ha llamado la Cuarta Transformación deberá hacer frente al saldo histórico de las otras tres y de los periodos intermedios que conforman la historia del México actual:

- La economía quince del mundo que tiene en su seno a 53 millones de personas en pobreza.
- Una economía que llegó a ocupar la octava posición hace casi 40 años y a la que el desmantelamiento de sus empresas e industria nacional le han llevado a ser participante y no líder de la globalización.
- La razón se encuentra en la austeridad selectiva a la que se sometió a la economía nacional: recortes en inversión pública, aumento en el gasto corriente improductivo y un creciente costo financiero provocado por el endeudamiento.
- Una potencia exportadora de manufacturas, pero de bajo contenido nacional. Una plataforma de comercio exterior que en esencia se encuentra dominada por la maquila: los insumos nacionales participan menos del 30% del valor exportado.
- Al mismo tiempo se tiene un gobierno que cada año cuenta con un presupuesto récord pero que no tiene la capacidad de generar valor agregado.
 - Para que el gasto público sea motor de crecimiento será necesario romper con su inercia de baja eficacia.
- Por ello se requiere que la Cuarta Transformación comience con una profunda Reforma de la Administración Pública, la transformación del

Estado para garantizar que las funciones estratégicas sean desempeñadas por los profesionistas más aptos.

- El problema no es la falta de recursos, desde el 2003 en TODOS los años se han tenido ingresos excedentes a lo presupuestado (más de 3.8 billones de pesos). Con los más de 1.2 billones captados en 2016 y 2017 se habrían terminado 4 aeropuertos modernos y de calidad mundial como los que requiere el país.

Probablemente la mayor deuda que enfrentará la próxima administración será la herencia de una nación rica de historia milenaria pero que hoy se encuentra dividida. Una nación que no encuentra la fórmula para conformar el cimiento de un presente de bienestar y un futuro de prosperidad que en conjunto permitan revertir la polarización, la inseguridad y la corrupción que han permeado en toda la estructura política, social y económica del país.



Instituto para el Desarrollo Industrial
y el Crecimiento Económico A.C.



LA VOZ DE LA
INDUSTRIA

Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. +52 (55) 2469 6900

Móvil: 044 55 2732 1795

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx

<http://www.idic.mx/>



La Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/IDICmx>



@IDICmx

<http://www.twitter.com/IDICmx>

D.R. © ® 2018 INSTITUTO PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.
IDIC - MÉXICO

SE PERMITE EL USO, DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONTENIDO TODA VEZ QUE SE CITE LA FUENTE, SE VINCULE AL ARTÍCULO EN EL SITIO WEB Y SE MANTENGA LA INTENCIÓN DEL CONTENIDO. EN CASO DE QUE NO SEA DE AUTORÍA DEL IDIC A.C., SE DEBERÁ CONSULTAR CON EL AUTOR ORIGINAL.